

Hablan de la naturaleza con sus cuerpos

Presenta el grupo Gineceo su más reciente coreografía 'Mayahuel' en el Teatro Experimental

POR KARLA GARDUÑO

Aves, serpientes, plantas de maguey, seres míticos brotan en la tierra fértil de los cuerpos de los bailarines de Gineceo en su más reciente coreografía, presentada el jueves en el Teatro Experimental.

"Mayahuel" es el nombre de la invención de Paloma Martínez y se desarrolla en un ambiente de áridos colores de los cuales surgen los movimientos de la danza como manaciones de sueños apegados a la naturaleza.

"Me planteé el tema de la naturaleza; lo demás es ir encontrando materiales con los cuales ir trabajando y desarrollando el trabajo, po-

co a poco con el esfuerzo de los bailarines, de la directora que desempeña su trabajo técnico", explica la coreógrafa.

"Coreógrafa se me hace un título muy específico. Me gusta usar más bien el de inventar la manera de moverse".

Con impulsos pausados y delineados de velocidades alternantes, Gabriela Haro, Patricia Aguirre, Brenda Ocampo, Melisa Castillo, Felipe de Jesús Alonso y Edouard Kouzmitch expresaron la idea de Martínez después de seis meses de trabajo dividido en tres etapas.

"Nos costó trabajo a ellos y a mí. Al principio es difícil porque ellos se manejan en otra técnica, en otro estilo, y entrar a un estilo diferente es como si tú hablaras ruso y yo



español, y a ver cómo nos vamos a entender. "Hay un trabajo de adaptación, y de acomodamiento y de entendimiento que es muy importante y que lleva tiempo, pero una vez salvado todo empieza a manejar más a gusto".

La música de Ernesto Cano y Aírto Moreira, llena de silencios y sonidos exprimidos de las voces de la naturaleza, se unieron igualmente al trabajo, así como el sonido de las bolsas de plástico y las telas de papel de china que utilizaron los bailarines para ciertas coreografías como la que da nombre al espectáculo en general.

Ricardo Castillo se enfrentó con el trabajo de Martínez y él mismo no pudo quedar fuera. Atraído por la plasticidad y el misticismo que se

mostraba, lanzó las palabras que intentan definir la visión y el sentimiento de "Mayahuel".

"Invisible quimera dando aliento", escribió el poeta, "al musgo que inventó la carne/ animal cola de dragón que la gestación/ lenta arrastra/ aquellos cuerpos que sólo la danza hace posibles/ son imágenes que desaparecen para evocar el nacimiento/ de lo que dura y tiene inicio".

La función ante un teatro medio lleno, transcurrió entre un silencio pocas veces interrumpido por la tos, un estornudo, el rechinar de las sillas o las preguntas desconcertadas de los niños asistentes que no lograban aún comprender lo que era esa música y por qué esas mujeres en el escenario estaban pintadas extrañamente y se movían como si fueran peces, aves, especies que sólo su imaginación hubiera podido crear.

Híbridos de tres o más cabezas, diría Castillo, revoloteando en lo improbable y acoplándose a la tierra y al sueño.